

“Campo”, “país” y “gobierno”: análisis de las funciones estratégicas y las elecciones léxicas y pronominales en el discurso de Alfredo De Angeli en el marco del conflicto agrario argentino del año 2008*

Alejandra “Beila” Palma, Universidad Nacional del Sur

- Introducción

Según el enfoque de Paul Chilton y Christina Schäffner (2000) las acciones, lingüísticas o no, que pueden definirse como potencialmente “políticas” son aquellas que involucran el poder o su opuesto, la resistencia u oposición. En este sentido, resulta pertinente realizar un análisis del discurso del dirigente ruralista Alfredo de Angeli en el marco del conflicto del sector agrario argentino con el gobierno de Cristina Kirchner, suscitado a raíz de la política de las retenciones móviles, dado que su postura ante este conflicto fue la de portavoz del sector agropecuario, que se situó como opositor al Gobierno en este caso, por lo cual su discurso puede considerarse político en este sentido.

La figura de Alfredo de Angeli, dirigente patronal ruralista de la Federación Agraria Argentina de Entre Ríos, cobró importancia mediática durante el paro agropecuario de 2008, durante el cual lideró uno de los sectores más duros, cortando a la altura de Gualguaychú la estratégica Ruta Nacional N° 14. El paro, en el que las cuatro organizaciones que reúnen al sector empleador de la producción agroganadera en la Argentina (entre ellos la Federación Agraria Argentina) protestaron contra la decisión del gobierno de incrementar las retenciones a las exportaciones de soja y girasol y establecer un sistema móvil para las mismas (Resolución 125/08), se extendió por 129 días, desde el 11 de marzo de 2008 hasta el 18 de julio. Durante este tiempo las patronales agropecuarias declararon una serie de medidas con el fin de interrumpir algunas actividades económicas de sus asociados, así como el transporte interurbano y las exportaciones agrarias, realizando cierres patronales parciales, bloqueos de rutas y puertos y otras medidas de acción directa. Posteriormente, al conflicto se le sumó un paro de los empresarios transportistas con bloqueo de rutas, que agravó la situación y el abastecimiento de las ciudades. El 17 de junio la Presidenta envió al Congreso un proyecto de ley sobre las retenciones a las exportaciones de granos y las compensaciones a los pequeños productores, con el fin de que sea el Poder Legislativo el que resuelva en definitiva la situación. En la madrugada del 17 de julio, la Cámara de Senadores, en una votación que debió ser desempatada por el Vicepresidente de la Nación, Julio Cobos, rechazó el proyecto de ley enviado por el Poder Ejecutivo, que había sido previamente aprobado con modificaciones por la Cámara de Diputados. El 18 de julio la Presidenta de la Nación ordenó dejar sin efecto la Resolución 125/08, con lo cual el conflicto se dio por finalizado.

- Metodología

Este trabajo se enmarca en la perspectiva del análisis del discurso político planteado por Paul Chilton y Christina Schäffner (2000), cuyo objetivo es establecer relaciones entre las elecciones lingüísticas de los hablantes en los niveles pragmático, semántico y sintáctico y las cuatro categorías de interpretación política que señalan con el nombre de funciones estratégicas. La primera de estas funciones, la coerción, se manifiesta cuando los actores ligados al ejercicio del poder utilizan actos de habla respaldados por sanciones legales o físicas, colocan a los demás y a sí mismos en relaciones específicas, suponen realidades que los oyentes se ven obligados a aceptar o controlan el lenguaje. La segunda es la resistencia, que incluye las estrategias discursivas de quienes se consideran opositores al poder. El encubrimiento, por su parte, se relaciona con el control de la información, que puede ir desde el eufemismo y la omisión hasta la mentira y la censura. Finalmente, la legitimación establece el derecho a ser obedecido, por lo cual se encuentra estrechamente vinculada a la coerción. Se relaciona también con generar una

* Este trabajo fue realizado en el marco del Proyecto de Investigación “Interacción verbal en español bonaerense: Construcción de identidades, valores y creencias”, subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNS.

autopresentación positiva. Su contraparte esencial es la deslegitimación, es decir, la presentación negativa de los otros.

Este trabajo se centrará en particular en los niveles pragmático y semántico. En lo que respecta al nivel pragmático, Chilton y Schäffner señalan la importancia de los pronombres y los significados que a ellos se les atribuye, en tanto “ofrecen una especie de mapa de las relaciones sociopolíticas implícitas en el discurso” (2000: 310). En este sentido, este trabajo se centrará, en lo que respecta al nivel pragmático, en el análisis del uso de los pronombres personales, en especial el pronombre de primera persona plural *nosotros*, considerado de gran importancia para analizar la construcción de la identidad y las operaciones que marcan la inclusión y la exclusión a distintos grupos sociales (Bolívar, 2001).

A nivel semántico, se trabajará con el concepto de campo léxico de Jean Dubois (1962 en Mounin, 1974): se estudiarán las elecciones léxicas del enunciador en sus redes de identidades, oposiciones y asociaciones, lo cual nos permitirá establecer la lógica interna del discurso de De Angeli en términos políticos. (Chilton y Schäffner, 2000: 317)

- Corpus

El corpus está conformado por las apariciones televisivas de Alfredo de Angeli desde marzo a agosto de 2008, en su mayoría entrevistas o discursos dados en manifestaciones. El material recogido se encuentra disponible en portales electrónicos. Resulta interesante analizar el contraste entre el tono más formal y calmo de las entrevistas y el tono combativo de los discursos en actos de protesta, donde también se puede observar mayor polarización conceptual al hacer referencia al campo político. Esto se ve reforzado por el hecho de que estos discursos fueron producidos en momentos claves del conflicto, entre los cuales se encuentran el Encuentro Federal Agropecuario del 2 de abril, donde se decide hacer una tregua de veinte días, el acto realizado en Rosario el 25 de mayo, al cual asistieron entre 200.000 y 300.000 personas y donde se evidenció una gran oposición al Gobierno, y el acto del 15 de julio en el Monumento a los Españoles, realizado ante la inminente votación en el Senado del proyecto de las retenciones, bajo el lema “por un país federal”.

- Análisis

Por cuestiones de espacio, únicamente nos ocuparemos en este trabajo de los elementos que pueden agruparse en relación al uso de la función estratégica de legitimación y deslegitimación, dado que éstos resultan ampliamente preponderantes en el corpus. Esto podría explicarse por el hecho de que Alfredo De Angeli se posiciona en el campo político como vocero de un sector opositor al Gobierno y sin poder institucional, por lo tanto debe legitimar su posición y fundamentar su poder, su derecho a ser escuchado. Por otra parte, al ser opositor necesita desacreditar al Gobierno para ganar de esa manera terreno en el campo político.

Por esta misma razón, encontramos en el discurso de De Angeli una tendencia a polarizar el campo político, especialmente en lo que se refiere a la representación de las relaciones de su propio sector con el Gobierno. En este sentido, a los efectos del análisis, se ha agrupado los elementos en grupos dicotómicos. En primer lugar, veremos cómo el uso de los pronombres personales contribuye a trazar un campo político altamente polarizado, con el acento positivo puesto en el sector agropecuario y el negativo en el grupo oficialista. Luego se pasará al análisis del léxico utilizado, poniendo especial atención en las relaciones de asociación y oposición que se ponen en juego en el discurso de De Angeli, organizando los elementos léxicos en cuadros donde se puedan apreciar claramente los campos semánticos relacionados con el sector agropecuario, por un lado, y con el Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, por el otro.

Según Chilton y Schäffner, las relaciones que se establecen en el discurso pueden ser no sólo de naturaleza lingüística, sino también social y política y “se encuentran notoriamente mediadas por pronombres, que dibujan un ‘espacio’ político o social donde las personas y los grupos ocupan una ‘posición’” (2000: 311). En este sentido, es pertinente analizar el uso del sistema pronominal en el discurso de Alfredo De Angeli, es decir, “la interacción fundamental

entre el *yo/ nosotros* y el *tú/ usted(es)*, intercambiando roles y haciendo referencia a una tercera persona *él ella/ ellos*” (Bolívar, 2001: 111). En el caso del español de la Argentina (el trabajo de Bolívar comprende el español del Venezuela), el pronombre de primera persona plural es *vos*.

En lo que respecta específicamente a la función legitimadora, es de especial importancia, en tanto se trata de construir una autopresentación positiva, el uso del pronombre personal de primera persona plural, *nosotros*. En efecto, Chilton y Schäffner señalan que una de las principales formas en que los políticos se ubican a sí mismos y a los otros en el mapa político actual es el uso del pronombre *nosotros* (2000: 312). Por lo tanto, al analizar el uso de los pronombres personales en el discurso de Alfredo De Angeli, comenzaremos por la forma pronominal *nosotros*. Luego pasaremos a analizar las relaciones que se trazan entre las formas pronominales *nosotros, ustedes y ellos*. A los efectos de lograr un análisis más completo, nos ocuparemos también de los casos en donde la primera persona plural se encuentra expresada en la desinencia verbal.

En primer instancia, consideraremos dos ejemplos donde se incluyen distintos actores dentro del *nosotros* que se construye. En primer lugar, se puede observar que, en el contexto de una entrevista televisiva, el grupo representado por el pronombre *nosotros* parece excluirse del resto de la sociedad:

No, no, a ver, *no queremos* desabastecer, no nos queremos poner en contra de la *sociedad*, pero *algo tenemos que hacer*. (7 de mayo, *Almorzando con Mirtha Legrand*, América)

Es digno de destacarse que en este momento de la entrevista la conversación gira en torno a las acciones concretas del sector, con lo cual la exclusión del resto de la sociedad del colectivo *nosotros* se hace inevitable. Por otra parte, como se está considerando la posibilidad de un escenario de desabastecimiento, el peligro de enfrentamiento entre este sector y otros sectores de la sociedad está en juego, pese a que se niega, por lo cual el lenguaje reflejará los intereses encontrados de estos dos grupos. También se debe tener en cuenta que la entrevista tuvo lugar a principios de mayo, a casi un mes de iniciado el conflicto. En la medida que continúe el conflicto, el apoyo del resto de la sociedad se volverá más esencial. En esta misma entrevista también puede observarse el juego que se da entre la tercera persona del singular y la primera del plural, lo cual nos da la pauta de cómo se incluye De Angeli como individuo en este colectivo:

M. L.: ¿Y qué le dicen, “no afloje”?

A D. A.: “*No afloje*”. No, les digo, “*no aflojemos*”. Por el bien del país *no aflojemos*, por el bien del país, del sector y del país. (7 de mayo, *Almorzando con Mirtha Legrand*, América)

Esta corrección puede relacionarse con la voluntad de De Angeli de correrse del lugar de líder indiscutido de la protesta y proyectarse como un hombre común, que por circunstancias especiales llegó a ser el portavoz del sector y sus reclamos. Al cambiar la persona verbal, De Angeli se posiciona a sí mismo como un miembro más del colectivo *nosotros*, lo cual refuerza su pertenencia al grupo. Otro ejemplo donde podemos ver diferenciación del sector agropecuario y el resto de la sociedad, ya en un momento más avanzado de la protesta, forma parte de otra entrevista televisiva:

Ahí, bueno, cuando se habla de distribución de la riqueza, hay que hablar de la distribución de la riqueza y *nosotros* no estamos en contra de eso, pero *los afectados somos nosotros* en ésta, eh. (25 de junio, *A dos voces*, TN)

Al reforzar la posición de afectados en el conflicto, De Angeli excluye al sector del resto de la sociedad, pero al hacerlo no enfrenta a los grupos, sino que crea solidaridad. Al poner al grupo representado por *nosotros* en una posición de víctima, es probable que la reacción del destinatario de De Angeli sea favorable al sector agropecuario. Esto también se ve reforzado por el hecho de que el orden sintáctico esté invertido, lo cual coloca la palabra “*afectados*” en primer lugar, acentuándola. Por otra parte, al hacer referencia a la distribución de la riqueza, una de las reivindicaciones del discurso de Cristina Fernández de Kirchner y del oficialismo en general, al mismo tiempo que pone al sector en la posición de víctima, pone al Gobierno en la posición de victimario.

Finalmente, encontramos otro uso de *nosotros* que tiene un efecto contrario. Se trata en este caso de un fragmento del discurso del 15 de julio, día anterior a la votación en la Cámara de Senadores que culminó finalmente con el voto negativo de Julio Cobos y el rechazo de las retenciones. Mientras que al presentar al sector identificado con el pronombre *nosotros* como afectado De Angeli logra conseguir apoyo de otros sectores, al referir el comienzo del conflicto, en especial el momento donde se inicia la protesta, frente a manifestantes de su sector, el tono y la caracterización del colectivo *nosotros* son muy diferentes:

nosotros veníamos galopeando hace mucho tiempo diciendo que nos venían metiendo la mano en el bolsillo y que iban a seguir porque eran insaciables. Hasta que un día *dijimos* “basta”, el 11 de marzo, “paren, compañeros, *hasta acá llegaron*, hasta acá no más, eh, *¡acá nos plantamos!*”. (15 de julio, Movilización del campo en Palermo, TN)

Vemos entonces aquí al grupo representado por *nosotros* relacionado con acciones que se refieren a la firmeza: “Acá nos plantamos”. Podría interpretarse que se produce aquí una mitificación de esta firmeza inicial, que marca el punto clave de inicio de la protesta para la situación del sector agropecuario. Se relata una situación creciente de abuso y se marca el momento de reacción frente a este abuso que, se dice, ha llegado demasiado lejos. El acento puesto en la determinación colectiva y la falta de circunstancias temporales concretas (“veníamos”, “un día”) refuerzan esta lectura. Otro elemento que apunta en este sentido es que esta firmeza es vista como un punto de inflexión en la situación del sector agropecuario, y es el antecedente idealizado de la firmeza que se requiere en el presente y en el futuro en relación con la continuidad de la protesta.

Hasta aquí llega el análisis en lo que respecta a la utilización del pronombre *nosotros*, acerca de la cual podemos decir que pese a que sus referentes son variados, el grupo que se identifica con el pronombre *nosotros* se perfila como unido sin fisuras detrás de sus reivindicaciones. Pasemos ahora a analizar las relaciones que se trazan en el discurso de De Angeli entre los distintos pronombres encontrados, poniendo especial atención en la presencia de estructuras que refuercen una oposición. En primer lugar, haremos referencia al único ejemplo encontrado donde se traza una relación entre los pronombres *ella* y *nosotros*. Como parte de la entrevista televisiva antes citada, De Angeli se refiere al Gobierno de la Presidenta, y aclara la posición de su sector al respecto:

Nosotros no estamos al lado de *ella* pero tampoco le vamos a poner los palos en la rueda para *gobernar*, si apoya al sector agropecuario. (...) *Nosotros para nada queremos desestabilizar al Gobierno*, queremos firme... pero queremos producir más (7 de mayo, *Almorzando con Mirtha Legrand*, América)

Aquí el pronombre *nosotros* está puesto al comienzo en clara oposición a *ella*. Sin embargo, inmediatamente se matiza esa postura, que resultaría demasiado dura y descortés, especialmente en una entrevista televisiva donde la audiencia de De Angeli es amplia y heterogénea y no necesariamente comparte esta idea de oposición, con una frase adversativa. En este momento debemos tener en cuenta que De Angeli, al presentarse como opositor, corre el riesgo de ser interpretado como antidemocrático, con lo cual expresa su adhesión y la de su sector a las instituciones democráticas. En la primera frase esta cuestión se evidencia en el uso del verbo *gobernar*, y en la segunda se refuerza aún más este sentido con la explícita negación de *toda* relación entre los conceptos *nosotros* y *desestabilización del Gobierno*. La oposición a la postura concreta de la persona que se encuentra a cargo del Gobierno (representada en el texto por el pronombre *ella*) se disocia en el discurso con la institución democrática (representada por el uso de la expresión abstracta *el Gobierno*), subrayando el respeto del sector agropecuario, del que De Angeli oficia en este caso de portavoz al utilizar el pronombre *nosotros*, por los carriles de la democracia.

Esta situación se agudiza más adelante cuando la Presidenta en sus discursos acusa al sector agropecuario de “golpista”, con lo cual se vuelve tarea de De Angeli, en su papel de vocero del sector, aclarar la situación, mediante el uso concreto del pronombre *nosotros* y de la referencia al discurso del Gobierno:

Así que *nosotros* lejos estamos de intentar un *golpe de estado como están diciendo*. (16 de junio discurso cacerolazo nacional América Noticias)

Aquí vemos entonces cómo el pronombre *nosotros* está claramente presente en la negación de estas acusaciones, representadas en el texto mediante el uso del discurso referido (“como están diciendo”). El uso de *nosotros* supone una unidad sin quiebres en el sector con respecto al respeto de las instituciones democráticas. Pero defenderse de estas acusaciones no resulta suficiente, dado que desde el Gobierno también se los acusa de generar desabastecimiento. Al mismo tiempo, De Angeli también acusa, como portavoz del sector y como persona, al Gobierno de querer desestabilizar y de tener actitudes antidemocráticas. Y esto se hace directamente mediante la introducción del pronombre *ustedes*, lo cual implica que momentáneamente el destinatario del mensaje de De Angeli es el mismo Gobierno. Esto se puede observar en este ejemplo, donde encontramos una oposición explícita de los dos grupos representada por la oposición *nosotros/ustedes*:

Quieren enfrentarnos con la sociedad, con todos, pero *nosotros no vamos a entrar el en juego de ustedes*. (25 de mayo, Acto en Rosario, C5N)

Esta oposición tan directa puede deberse a que los destinatarios inmediatos de De Angeli en este caso son las personas que lo están escuchando hablar en el acto del 25 de mayo (en el cual se evidenció una gran oposición al Gobierno). Por lo tanto, puede estar seguro de que sus destinatarios comparten sus ideas con respecto al Gobierno y su sentimiento de oposición. La expresión *el juego de ustedes* implica algún grado de deshonestidad en las acciones del Gobierno, al querer, según la expresión de De Angeli, enfrentar al sector con el resto de la sociedad. Esta acusación se agudiza más adelante cuando De Angeli denuncia en el programa de Mirtha Legrand que aparecen en los cortes de rutas personas que “no son de las nuestras” y que el Gobierno está liberando las zonas. Refiriéndose al juez responsable de esta situación, señala:

Se liberaban las zonas en otras épocas, *que ustedes tanto repudian*. No vaya a ser que volvamos de vuelta a liberar zonas. (19 de junio, *Almorzando con Mirtha Legrand*, América)

Encontramos entonces aquí nuevamente que De Angeli se dirige al Gobierno directamente, y en este caso hace referencia a una época concreta de la historia argentina, la última dictadura militar, que es repudiada a nivel institucional por el oficialismo.

Podemos señalar que el mapa político que se traza al establecer relaciones entre los pronombres en el discurso refleja una visión polarizada del conflicto, donde *ella, ellos y ustedes* se encuentran en clara oposición con *nosotros*. El respeto por las instituciones que se subraya constantemente no hace más que destacar el enfrentamiento de fondo entre dos sectores definidos, el sector agropecuario y el Gobierno concreto de Cristina Fernández de Kirchner.

La segunda el segundo aspecto a considerar se refiere a la clasificación del léxico utilizado en redes de asociación y oposición, tal como señala Dubois (1962 en Mounin, 1974). Dado que nos ocupa la función estratégica de legitimación y deslegitimación, nos centraremos en las relaciones de oposición que pueden distinguirse en el léxico utilizado por De Angelis, teniendo en cuenta que para Chilton y Schäffner la oposición “es una relación importante en el discurso político, ya que les permite a los hablantes manifestar oposición y marcar límites (*funciones legitimadora y deslegitimadora*)” (2000: 317). Uno de los elementos que señalan estos autores como un recurso muy frecuente en el discurso político es la utilización de metáforas (Cfr. también Lakoff y Johnson, 1980). Hemos encontrado en el discurso de De Angeli la presencia de léxico proveniente del campo de lo bélico, que puede agruparse bajo la metáfora base “la política es una guerra”. En este sentido, se ha agrupado los elementos léxicos provenientes del campo de lo bélico en un cuadro (Cuadro 1), en donde se puede observar que los lexemas cargados positivamente se utilizan en relación con el sector agropecuario y los lexemas cargados negativamente, por el contrario, son adjudicados al grupo del oficialista.

Sector Agropecuario (+)	Oficialismo (-)
lucha (2)	saquear (15)
defender (6)	imponer (1)
pelear (2)	enfrentar (5)

En primer lugar, se puede observar que esta conceptualización favorece la polarización del campo político, dado que, al concebir el campo político en los términos del campo bélico, la política es entendida como un enfrentamiento y no como un intercambio. Puede observarse, además, que la diferencia en este caso en la caracterización de los dos grupos pasa por su asociación con lo negativo y lo positivo respectivamente. Esto puede relacionarse con la función estratégica que estamos analizando, dado que evidentemente en la presentación del sector como un bando en una batalla, el bando cargado positivamente (el que defiende y lucha por sus valores), cumple la función de legitimar su poder para actuar en el campo político y exigir en el discurso, como puede observarse en este ejemplo:

Vamos a *defender* nuestra nación, por la *dignidad* de nuestro *trabajo*, por la *memoria* de nuestros *padres*. (25 de mayo, Acto en Rosario, C5N)

Por otra parte, la conceptualización del Gobierno como el bando enemigo en un enfrentamiento, el que saquea, impone y busca el enfrentamiento, contribuye a deslegitimar las acciones y los dichos del oficialismo. Debemos destacar que en este caso el acento no está puesto en la agrupación de los distintos lexemas en grupos dicotómicos, sino que, utilizando una metáfora, se carga positivamente un grupo y negativamente otro. Sin embargo, hemos encontrado en el discurso de De Angeli parejas dicotómicas, como las llama Jean Dubois (1962 en Mounin, 1974:60), que no responden a la metáfora analizada y pueden ser de utilidad para entender los procedimientos utilizados por De Angeli para legitimar su grupo y deslegitimar al oficialismo. Hemos agrupado estas parejas dicotómicas en un cuadro (Cuadro 2), donde puede observarse que el elemento cargado positivamente corresponde al sector agropecuario y el elemento cargado negativamente al Gobierno, en todos los casos.

Cuadro 2

Sector Agropecuario (+)	Oficialismo (-)
identificación con el pueblo	alejamiento del pueblo (traición)
humildad	soberbia
orgullo proyectado al futuro	vergüenza proyectada al futuro
voluntad	obsecuencia
pacificación	agresión

En primer lugar, nos ocuparemos de la oposición *identificación con el pueblo/alejamiento del pueblo*, ya que en relación a ella pueden entenderse algunas otras. La ubicación del pueblo de un lado del conflicto es esencial, dado que es casi equivalente a decir quién tiene la razón, o, por lo menos, la opinión pública de su lado. En este sentido entonces cobran importancia aquellas expresiones, en general con la presencia de deícticos, que señalan que el sector agropecuario y el pueblo son uno, o por lo menos, que el primero cuenta con el apoyo incondicional del segundo. He aquí un ejemplo de este uso de deícticos en relación con el lexema *pueblo*:

Señores Senadores Nacionales, *los que están indecisos, acá está el pueblo apoyándolos, diciéndoles "votennos a nosotros"*. (15 de julio, Movilización en Palermo, TN)

En este caso vemos cómo la identificación del sector con el pueblo se utiliza en el contexto de la próxima votación en el Senado, en el discurso del 15 de julio, para convencer a los senadores que voten en contra de las retenciones, dado que, de no hacerlo, se pondrían el pueblo en su contra, no sólo el sector. Por otra parte, el alejamiento del pueblo, que se identifica fundamentalmente con la actitud de hacer oídos sordos a la protesta del sector agropecuario, que

de por sí conlleva un signo negativo en nuestra cultura democrática, se interpreta como traición, cargándolo así más negativamente:

algunos legisladores nacionales, no saben cómo volver, porque han traicionado a su pueblo (15 de julio, Movilización del campo en Palermo, TN)

El apoyo del pueblo se relaciona también con la oposición *voluntad/ obsecuencia*. En el discurso de De Angeli, los que “están del lado del pueblo” son los que actúan por voluntad propia, mientras los que no escuchan al pueblo están completamente sujetos al poder de centralista de la Presidencia de la Nación. Es interesante aquí también el uso de deícticos para marcar las posiciones en el campo político y en especial la voluntad del pueblo:

¡Acá está el pueblo! Acá nadie los trajo, éstos vinieron solos, esta gente. ¡A éstos tienen que representar, no a los que llevan, no a los que llevan! (25 de mayo, Acto en Rosario, C5N)

Este ejemplo es interesante dado que señala la autonomía de acción de los manifestantes del sector agropecuario en contraste con los manifestantes presentes en los actos organizados por el oficialismo, en donde, se denuncia, la gente es llevada, y no asiste por su convicción. Este ejemplo extremo de quien asiste a un acto a cambio de algo material puede relacionarse con la obsecuencia planteada en relación a los legisladores e intelectuales que apoyan la medida del Gobierno:

A ver, ¿qué economista salió a defender este modelo de país? Buscame un economista argentino. Yo no he escuchado ninguno. Sí escuché la obsecuencia del partido, ¡eso sí! (15 de junio, “23 minutos”, con Gerardo Rozín, C5N)

La acusación de obsecuencia es interesante porque desacredita totalmente todos los dichos de los que podrían apoyar al proyecto del Gobierno, dado que su apoyo no es voluntario, sino que tiene que ver con una sumisión a la Presidenta. De esta manera, la deslegitimación es total, las palabras de los simpatizantes con el modelo propuesto por el Gobierno quedan automáticamente desacreditadas por este argumento.

También se relaciona con el apoyo del pueblo la oposición *orgullo/ vergüenza*, siempre proyectada, en los ejemplos encontrados, hacia el futuro. Dado que se juzga que este es un momento decisivo para el futuro del país, y se presupone el triunfo del reclamo del sector agropecuario, cuando se proyecta hacia el futuro se eleva a la categoría de protagonistas históricos a los que apoyan la protesta (“todos vamos a decir dentro de diez años ‘Yo estuve en la plaza para cambiar y ahora tenemos un país rico, sin desocupación’”, 16 de junio, Discurso cacerolazo nacional, América Noticias). Por otra parte, aquellos que han dado su apoyo al proyecto del oficialismo ocupan un lugar desfavorable en la proyección histórica que se imagina:

Se van a arrepentir delante de sus hijos, cuando sus hijos les digan, “papá, o abuelo, en el 2008, cuando se plantaron los gringos en el campo, ¿de qué lado estabas vos? ¿Del lado de la provincia que te votó, o del lado del Gobierno Nacional?” (...) ¡Se van a avergonzar! (25 de mayo, Acto en Rosario, C5N)

Otra pareja antinómica interesante a los efectos de nuestro análisis es *pacificación/ agresión*, en donde claramente se conceptualiza negativamente al Gobierno como violento y positivamente al sector agropecuario por su voluntad de pacificar. Esta pareja, que está presente en todo el corpus, aparece enunciada explícitamente en un momento muy particular del conflicto: el 16 de junio, en un discurso que De Angelis da en Gualeguaychú luego de haber sido liberado de su encarcelamiento el 14 de junio.

Y como dije hoy, si ellos nos agreden, un sector que nos agrede, nosotros les vamos a contestar con pacificación. (16 de junio, Discurso cacerolazo nacional, América Noticias)

Es muy interesante en este sentido el llamamiento que hace De Angeli a los representantes de “todas las religiones” a que se sumen al próximo acto planeado y que les den su mensaje de paz a los manifestantes. El ideal cristiano que se pone en juego es enunciado mediante la expresión “poner la otra mejilla”, que también encontramos en una estructura paralela.

Mientras los otros estén tratando de agredirnos, nosotros como dicen le ponemos la otra mejilla, le vamos a poner. (16 de junio, Discurso cacerolazo nacional, América Noticias)

Esta postura puede relacionarse con la oposición *humildad/ soberbia*, muy interesante dado que se caracteriza a la humildad como propia de la gente de campo (“*con toda mi humildad, con toda la humildad de la gente de campo*”, 7 de mayo, *Almorzando con Mirtha Legrand*, América), con lo cual es un valor que se conceptualiza positivamente en este contexto. Por otra parte, la firmeza de la Presidenta en lo que respecta a su proyecto de retenciones se califica como *soberbia*, lo cual descalifica el proyecto en sí, al realizar un ataque personal.

En este sentido podemos ver que todas las parejas dicotómicas analizadas tienden a presentar al Gobierno como violento y autoritario, no reflexivo, mientras que al sector agropecuario se lo relaciona con valores conceptualizados positivamente en nuestra cultura como son la humildad, la pacificación y el orgullo, lo cual contribuye a crear una imagen del sector alejada de los elementos desestabilizadores que se relacionan en general con las protestas, y a legitimar el reclamo detrás de un concepto positivo de los actores involucrados.

-Conclusiones

Con respecto a los aspectos analizados, a manera de cierre, podemos trazar una relación entre la utilización de los pronombres y los elementos léxicos encontrados. En primer lugar, podemos señalar que, mientras el pronombre *nosotros* en general denota al sector agropecuario separado del resto de la sociedad, lo cual tiene distintos efectos en los auditorios de De Angeli, el uso del lexema *pueblo* en relación con el sector, especialmente reforzado por el deíctico *acá* está denotando una identificación entre el sector y el resto de la sociedad, reforzando así el sentimiento de apoyo popular. Por otra parte, las relaciones dicotómicas que se trazan entre el pronombre *nosotros* y *ellos* o *ustedes* se ven intensificadas por el uso de la metáfora “la política es una guerra”, según la cual se conceptualiza el campo político como polarizado por naturaleza. Las parejas dicotómicas encontradas refuerzan también este sentido de oposición que se puede observar en el discurso de De Angeli. Es en este sentido que se traza una línea explícita entre la autorepresentación positiva del sector y la deslegitimación del oficialismo. Los valores negativos asignados al Gobierno se refieren al uso desmedido de la fuerza y a la acción no premeditada y excesiva, con lo cual se deslegitima el poder del Gobierno al conceptualizarlo como basado en la fuerza y no en el apoyo del pueblo. A su vez, los valores positivos están en algunos casos de por sí relacionados con el concepto de *campo*, como es el caso de la humildad y el orgullo vinculado con la propia identidad, lo cual refuerza la simpatía que la opinión pública pueda tener por este sector y contribuye a alejar al sector de la representación social de los manifestantes relacionada con la violencia y la subversión, instalada en el imaginario social argentino desde la última dictadura militar.

El análisis no está cerrado, ya que han quedado afuera de este trabajo por cuestiones de espacio distintos aspectos, como por ejemplo el análisis de las otras funciones estratégicas, que se profundizarán en otros trabajos. Por otra parte, el análisis de estas mismas cuestiones en el discurso forjado por la Presidenta en este mismo período complementará en un futuro estas observaciones, dado que entre ambos discursos puede plantearse una relación dialógica.

Bibliografía:

Chilton, Paul y Schäffner, Christina. 2000. “Discurso y política” en van Dijk, Teun A. (comp.), *El discurso como interacción social. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria. Volumen 2*, pp. 297- 329. Barcelona: Editorial Gedisa.

Bolívar, Adriana. 2001. “El personalismo en la democracia venezolana y cambios en el diálogo político”, *Discurso y sociedad*. Vol 3 (1), pp. 103-134. Barcelona: Editorial Gedisa.

Mounin, G. 1974. *Claves para la semántica*. Barcelona: Anagrama.

De Erlich, Frances. 2002. “Autopresentación y presentación de los “otros” en el debate sobre el referéndum sindical en Venezuela”, *Discurso y sociedad*, Vol 4 (1), pp. 29-51. Barcelona: Editorial Gedisa.